



AÑO V · NUM. 196

Director,
PROSPERO CALDERON

La colaboración para
esta revista será **solicitada**
y los trabajos que se nos envíen
sin este requisito se publicarán ó no,
á juicio de la Comisión respectiva.
No se devuelven los originales.
Toda correspondencia,
diríjase al Director.

San José de Costa Rica. Tip. Nacional.

PAGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán
Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Félix F. Noriega
Don Claudio González Rucavado
Don León Fernández Guardia

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd Sres. Paynter Bros.
Don Fernando Zamora Don Félix Rober
Don Max. Rudin Don Federico Mora C.

Fotógrafo,

Don Próspero Calderón

NOTAS

Con motivo del sensible fallecimiento del señor don Juan Rafael Zúñiga, acaecido en Guatemala, presentamos á toda su estimable familia nuestro sincero pésame.

A las familias Porras y Chaves presentamos el más sentido pésame por la muerte de don Alberto Porras, quien bajó á la tumba cuando apenas hacía ocho días de fallecido su hermano Pedro. Don Alberto desempeñaba en Puntarenas el cargo de maestro de capilla de la iglesia católica de aquel puerto.

Murió en Honduras el señor don Francisco Vargas, hermano de don Juan Bautista. Tanto á éste como á su estimable familia presentamos las muestras de nuestra condolencia.

Hoy celebrarán sus nupcias nuestro amigo don Alfonso Guzmán y la señorita Manuela León. Felicidad.

El miércoles por la noche tuvo lugar la conferencia de nuestro compañero de Redacción don León Fernández Guardia, en los salones del Ateneo. Escogió un tema bastante delicado y que de

seguro promoverá discusiones entre lo materialistas y los teósofos.

Ha venido á formar parte de nuestra Redacción el inteligente escritor don Félix F. Noriega. Contamos, pues, con un valioso elemento más, de los que honran nuestra Revista.

De la prensa panameña tomamos los siguientes sueltos que se refieren á nuestro buen amigo el Sr. Alejandro Dutary, que se goza en su tierra de cariño y prestigio

Romeo en Panamá.—Anoche nos dimos el placer de estrechar la mano del muy querido cronista Romeo, el más popular en Panamá de los que manejan la pluma diariamente.

Después de una ausencia en la vecina República josefina, donde ha logrado conquistar un caudal de simpatías, regresa á su hogar á besar á la madre, que ya sentía la nostalgia de los amorous labios filiales.

Expresen estas líneas al buen amigo Dutary lo mucho que le quieren y estiman sus compañeros de *El Diario*.

Hoy hemos tenido el placer de dar un fuerte abrazo á nuestro querido intelectual y amigo don Alejandro Dutary (*Romeo*), llegado ayer de Costa Rica, á donde fué en busca de salud.

Romeo viene lleno de vida, con más deseos de entregarse al trabajo que nunca y con un grato entusiasmo por la tierra vecina en la cual recibió atenciones y finezas que nunca olvidará.

Bienvenido *Romeo*, el *croniquer* elegante, el poeta delicado, el intelectual de fibra *La Prensa*.

Mucho deploramos la enfermedad de nuestro apreciable amigo don Joaquín Arciniegas y hacemos votos por su pronta mejoría.

El hogar de los esposos Brenes Volio Argüello están de plácemes con el nacimiento de un niño. Los felicitamos.

Al hogar de nuestro amigo don Aristides Sánchez acaba de llegar una graciosa personita á hacer las delicias de sus papás.

Por haberse dañado uno de los aparatos del taller de fotograbado, no podemos publicar en este número sino dos

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año V ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 196



Fot. Paynter

Señorita Amalia Rodríguez

San José Costa Rica. — América Central. — 3 de mayo de 1908

Las ciudades de Costa Rica

VIII

San José

4º—Instrucción pública

El 24 de marzo de 1836 se nombró para catedrático de Filosofía al Doctor Nazario Toledo, éste mismo fué el que en 1837 y años posteriores desempeñó la cátedra de Medicina.

El 16 de mayo de 1837, en atención á que la peste del cólera había invadido la República, el Gobierno dispuso establecer una clase de Medicina en la casa de enseñanza de Santo Tomás; quiere que en ella se trate principalmente todos los asuntos referentes á esta tremenda peste.

Por un documento del año 1833 sabemos que había en San José diez escuelas

y que asistían á ellas 343 alumnos, que se distributan en la forma siguiente:

| | |
|-----------------------------|-----|
| Leyendo en impreso..... | 261 |
| — — manuscrito..... | 49 |
| Escribiendo y contando..... | 33 |

343

Seguramente que este documento no trata de la ciudad de San José, sino de ésta con sus barrios: ¿qué existía una escuela en cada barrio? Esto es difícil de determinar, pues en 1852, la autoridad principal del entonces cantón de San José, le pasa una nota al Ministro referente á las escuelas de éste.

1852

CUADRO QUE MANIFIESTA EL ESTADO DE LAS ESCUELAS DEL CANTÓN DE SAN JOSÉ

| Distritos | Barrios | | |
|----------------|----------------------|-------|---|
| Del Norte..... | Cubillos..... | | Hoy forma parte del distrito 2º de la ciudad |
| — — | Espinal..... | | ? |
| — — | Laguna (1)..... | | Este distrito comprendía la parte de la ciudad que está por el Edificio Metálico..... |
| Del Sur..... | Cuesta de Moras..... | | Forma parte del distrito cuarto de la ciudad |
| — — | Chorro (2)..... | | Forma parte del distrito Hospital |
| — — | Puebla (3)..... | | |

(1) En el registro de los linderos y mojones que determinan los barrios del cantón de San José en 1841, aparecen los siguientes linderos del barrio de La Laguna:

Principia éste en la esquina de la señora Tomasa Alvarado, calle arriba para el Norte hasta el Molino de don Ramón Toledo, en el río Torres; de allí, aguas arriba hasta la confluencia de la quebrada de los Negros; de aquí, con rumbo al Sur, por la calle del finado Pancho Antonio Mora, hasta la Esquina Oriental de la hacienda de don Manuel Mora, y de allí, por la calle abajo de la Merced, hasta llegar á la esquina de la expresada señora Alvarado.

(2) El barrio del Chorro en esta época aparece con la siguiente demarcación:

De la calle que cruza del Mojón al Turrupal por en medio de las haciendas de los señores Presbº Vicente Castro y Joaquín Rivas hasta María Aguilar y calle de José María Zeledón y finado Antonio Castro, volviendo por la calle del empedrado arriba.

(3) El barrio de La Puebla linda; de la esquina de Miguel Carranza á la de María Chaves, con ambos rumbos hasta María Aguilar.

| Distritos | Barrios | | |
|---------------|-----------------|------------------|---|
| Desamparados. | San Miguel | Hay una escuela. | Forma parte del distrito de la Catedral |
| — | San Rafael | | |
| — | S. Juan de Dios | | |
| — | San Antonio | Hay una escuela. | |
| Concepción | Zapote | | |
| — | Turrujal (4) | | |
| Mojón | Mojón | Hay una escuela. | |
| — | San Ramón | | |
| — | Sabanilla | | |
| Guadalupe | Calle Ancha | | |
| — | San Isidro | | |
| — | San Francisco | Hay una escuela. | |
| San Vicente | San Vicente | | |
| — | — Isidro | | |
| San Juan | — Juan | Hay una escuela. | |
| — | — Pedro | | |
| — | Uruca | | |
| Hatillo | Mata Redonda | | |
| — | Stª Bárbara | | |
| — | Dos Rfos | Hay una escuela. | |
| Alajuelita | Alajuelita | — — — | |
| — | Tejar | | |

Como se puede observar por el cuadro anterior, en todos aquellos puntos que hoy forma la actual ciudad de San José no está indicado si hay escuela, lo mismo que en otros muchos puntos, por lo cual pienso que se refiere al número de escuelas establecidas en este año, pues sólo así se puede explicar el vacío de esas casillas.

Según lo anterior, vemos, ó se puede asegurar, que el dato del año 33 se refiere al cantón y no á la ciudad. Otra consideración de peso, es que en los datos de 1829 y otros, se habla solamente de una escuela en esta ciudad.

Así tenemos que en 1832 concurrían, según el documento, á la escuela primaria, 129 niños; hoy solamente á cada escuela de párvulos concurren cerca de 300 por término medio. Hay 3 de varones y 3 de mujeres, lo que nos da un total de 1800 alumnos de ambos sexos.

Comparado con el dato de 1832 resulta que el aumento de párvulos es de 23,18 anualmente.

Esta cifra no es exacta, pues se deja á un lado las escuelas superiores que en 1908 son: 2 de hombres y 2 de mujeres, las escuelas anexas del Colegio y el Liceo; estas escuelas tienen una asistencia poco más ó menos de 250 alumnos, resultando un total de 1500 que reunidos con los párvulos asciende á 3300 por término medio; esta cifra comparada con el dato de 1832, da un aumento anual de 43,04 alumnos por año.

La casa de Santo Tomás, restablecida en 1824, marchaba con pié firme y seguro, educando en su seno hombres que más tarde debían ser el orgullo de Costa Rica; en 1842 contaba con 183 alumnos, de los cuales 150 pertenecían á la educación primaria y el resto á la Escuela Mayor.

(4) El barrio del Turrujal linda: al Oriente con las haciendas dichas de los señores Vars y Carranza; al Norte, la calle que baja del Zapote, aguas abajo del río Ocloro, hasta la calle que va á la hacienda del señor Antonio Castro, y por el Sur la hacienda de dicho señor Castro, aguas arriba, hasta la del señor Vars, y por el Poniente, desde la misma de Castro, calle recta para el Norte, hasta la casa de Manuel Robles.

No he puesto sino los linderos de aquellos barrios que hoy forman parte de la ciudad.

EDUCACIÓN PRIMARIA

| Aritmética | Niños | Escritura | Niños | Lectura | Niños |
|--|-------|---------------|-------|-------------------|-------|
| Reglas | | Sétima | 4 | Libro impreso .. | 21 |
| Partiendo enteros..... | 12 | Sesta | 5 | Frases sueltas... | 13 |
| Multiplicando enteros. | 4 | Quinta | 12 | Palabras ,, .. | 13 |
| Restando enteros..... | 4 | Cuarta | 2 | „ del silaba- | 21 |
| | | Segunda..... | 18 | rio y abecedario. | |
| | | Pizarra | 21 | | |
| | 20 | | 62 | | 68 |
| Hay algunos aprendiendo á poner cantidades y otros á formar los números, estos son los de la Clase de Pizarra. | | | | | |

ESCUELA MAYOR

| | | | | | |
|--------|---|---------|---|-------------------------------------|----|
| Inglés | 4 | Francés | 6 | Latín | |
| | | | | Traduciendo | 5 |
| | | | | Explicando oraciones y reglas | 9 |
| | | | | En la conjugación | 5 |
| | | | | En la declinación | 3 |
| | 4 | | 6 | | 23 |

Junto con el documento anterior aparece otro del mismo año 42 que ya no se refiere á la Casa de Santo Tomás, sino al Colegio de Señoritas; de paso diré que era muy insignificante aunque muy valioso en su época, y que este no es el actual Colegio de Señoritas.

La Directora era Vicenta Baltodan. Asistieron en este año 42, 52 alumnas, distribuidas así:

| | |
|---|----|
| Entraron á costura y comenzaron á coser. | 10 |
| Cesaron en costura | 28 |
| Comenzaron la lectura | 6 |
| „ á bordar | 8 |
| | 52 |

Una estrella de primera magnitud se presentó en el firmamento de Costa Rica, el Benemérito de la Patria doctor don José María Castro, que con mano firme y segura, principió á levantar los cimientos de una obra tan hermosa como es la de la Instrucción Pública; como decía él: "que sólo la instrucción pone al hombre en el importante conocimiento de su derechos, que refrena y di-

rige sus pasiones, que siembra los gérmenes de su dignidad y del honor, y que inspirándoles sublimes y nobles sentimientos, lo hace justo, útil y benéfico patriota.

Con este concepto tan hermoso determinó el 3 de mayo de 1843, fundar la Universidad de Costa Rica, en la Casa de Enseñanza de Santo Tomás. El 1º de setiembre de ese mismo año se dictaron los estatutos. Los estudios comprendían dos partes, á saber: menores y mayores.

Los menores comprendían
 1 Lengua Castellana y Latina
 2 Aritmética, Geometría y Geografía.
 3 Estudios preliminares de Filosofía.

Los mayores eran

1 Lengua Inglesa y Francesa.
 2 Farmacia
 3 Cirujía.
 4 Economía Política.
 5 Oratoria.
 6 Décano.

Ya desde esta época la Universidad marchó bien.

Cuadro que representa el número de Cátedras y alumnos de la Universidad
en 1846

| | | Alumnos |
|---|------------------------------------|---------|
| 1 | Derecho (Cátedra)..... | 6 |
| 2 | Filosofía "..... | 14 |
| 3 | Matemáticas "..... | 12 |
| 4 | Gramática Castellana y Latina..... | 26 |
| 5 | Inglés y Francés..... | 21 |
| 6 | Gramática, los de Cartago..... | 22 |
| 7 | " " Heredia..... | 22 |
| 8 | " " Alajuela..... | 12 |
| | | 135 |

No sólo con la fundación de la Universidad dejó sus huellas el doctor Castro; durante su Administración se dictaron un sin número de acuerdos que disponían la creación de escuelas.

La Escuela Normal establecida el 13 de noviembre de 1846, indica el gran progreso que había alcanzado Costa Rica en esta época.

La apertura de un Colegio de Señoritas, es también un hecho que no se puede pasar por alto.

Creía más necesario enseñarles á las señoritas principios de Lógica y Etica que principios de Religión.

En el citado Colegio se enseñaba: Principios de Lógica y Etica, Escritura,

Lectura, Español, Francés, Italiano, Geografía, Historia Natural y Universal, Música, Dibujo, Costura, Bordado y Religión.

Dispuso el Gobierno sostener cierto número de alumnas de las provincias aquí.

En las enseñanzas profesionales hizo bastante; abrió una clase de dibujo libre para todo aquel que quisiera aprender este arte.

El 17 de enero de 1849, dictan algunas reglas para el establecimiento y buena marcha de la Cátedra de Farmacia.

En 1853, el 26 de julio, se le da pase á el Breve en la cual Pío IX declara á la Universidad Pontificia.

Cuadro que manifiesta las Cátedras, alumnos y catedráticos
de la Universidad en 1855 y 1856

| Cátedra | Catedrático | Alumnos | |
|------------------------------------|--------------------------------|---------|------|
| | | 1855 | 1856 |
| Filosofía..... | Dr. Julián Volio (1855)..... | 30 | — |
| "..... | Br. Ramón García (1856)..... | — | 10 |
| Matemáticas..... | Juan Urrutia..... | 13 | 9 |
| Gramática latina y castellana..... | Domingo Rivas (1855)..... | 36 | — |
| "..... | Francisco Gallardo (1856)..... | — | 31 |
| Derecho Civil..... | Lorenzo Montúfar..... | 14 | 4 |
| " Canónico..... | Vicente Herrera..... | 13 | 4 |
| Teología Sagrada..... | Br. Francisco Calvo..... | — | 11 |

José M. Fristán

16 abril 1908.

Carta literaria

SU CONTENIDO.—*Páginas Ilustradas y Artes y Letras*.—Ateneo. Voz de aliento.—Próspero Calderón.—Conferencia de Federico G. Calvo. Nuevos derroteros. Derrota de la doctrina teleológica.—Justo A. Facio. «El Año Tropical».—Lismaco Chavarría. Dos poemas. Consideraciones. Tendencia que se esboza.—Conferencia de Enrique Jiménez Núñez sobre Antropotecnia. Consideraciones breves. Valiosas opiniones.—Confraternidad literaria.

Monte Cristy, R. pública Dominicana, 4 de abril, 1908

Señor Daniel Ureña

Costa Rica

Querido poeta:

Me favorece su atenta carta fechada en 28 de febrero último. También recibí algunos números de *Páginas Ilustradas* y un ejemplar de *Artes y Letras*, órgano de la escuela de tipografía para mujeres, en esa ciudad.

Páginas me entera, no solamente del brillante movimiento científico-literario de Costa Rica, sino también del éxito alcanzado por el Ateneo recientemente fundado ahí. Labor meritísima, patriótica labor que redundará en beneficios de la culta sociedad josefina. Que no se desmaye en tan plausible torneo; que la azarosa indiferencia no malogre ni asfixie la obra empezada. La lucha es condición de la victoria. Con perseverancia se escalan todas las cumbres. Dígalo si no el benemérito director de *Páginas*, quien ha demostrado, con la fundación y sostenimiento de esa interesante revista, que sólo luchando y perseverando en la lucha es como se conquista el verde laurel del triunfo.

—Un trabajo notable encuentro en el número 186 de *Páginas Ilustradas*. La *evolución intelectual* del ilustrado escritor Federico G. Calvo. Trabajo de vulgarización científica que integra altos conceptos de filosofía dignos de ser tomados en cuenta por la inteligente juventud estudiosa de América. Demuestra su autor esta verdad innegable: «Que la suerte de las sociedades humanas, aun en el caso de estar rodeadas por muchas circunstancias adversas, no es fatal ni desesperada, porque la inteligencia del hombre está en la posibilidad de encauzar todas las energías y de contrarrestar todos los obstáculos. Para ello es preciso tan sólo que nos esforcemos, al influjo de una educación netamente científica y práctica, en conocer la naturaleza de la materia y las leyes según las cuales se verifican los fenómenos físicos». Y termina Calvo su valiosa

disertación, con estas palabras de oro puro: «Dejemos a un lado las especulaciones, tratemos de rectificar nuestra conciencia, huyamos de las lucubraciones del clasicismo, ABANDONEMOS LA METAFÍSICA, HAGAMOS DE LA LITERATURA UN MEDIO, NO UN FIN, (quien subraya soy yo); y entonces, aun á despecho de los estados rudimentarios de conciencia, tan constantes y tan reacios, sacudiremos el yugo de la servidumbre y nos libertaremos de los oprobios de la animalidad». Consejos estos que informan todo un programa de buena filosofía que señala la amplia senda del porvenir.

Vale la pena, amigo Ureña, predicar, vulgarizar, difundir en todos los espíritus estas ideas. Es preciso que ajuiciemos nuestro pensar y nuestro sentimentalismo polarizándolo hacia fines útiles al individuo, á la familia, al municipio, á la provincia, á la sociedad y al estado. Toda esta precocidad literaria que perfila nuestra raza, es bueno que vaya inclinándose por los sabios caminos de las finalidades que salvan, prestigian y engrandecen á pueblos y razas.

Vivimos en plena era positivista. En 1871, el célebre naturalista inglés autor del libro *Sobre el origen de las especies*, libro monumental que es el pedestal más hermoso levantado en el siglo XIX, dejó demarcado al género humano nuevos derroteros, luminosos derroteros donde la verdad, espléndida como un sol, puso en fuga el idealismo filosófico, la doctrina teleológica de la creación del Universo que, con Moisés á la cabeza, primero, y siglos después con Linneo, Agassiz, Cuvier y otros naturalistas eminentes, habíase enseñoreado del mundo. Desde entonces la metafísica está herida de muerte, y el materialismo se ha abierto paso en todas las conciencias. Inútil será, pues, volver

pasos atrás y estarse proclamando en el campo de las letras y de las ciencias cosas que fueron y que la civilización contemporánea rechaza.

Esta época, este siglo, es para ser empleado en obras útiles. Quien se ande por los cuernos de la luna quiéoteando en verso ó prosa, sólo logrará provocar la hilaridad de la gente culta.

—El n.º 178 regala mi espíritu con *El Año Tropical*, del ya celebrado poe-

ta Justo A. Facio, fundador del Ateneo costarricense. Doce sonetos bellamente escritos que merecen el aplauso consciente de la crítica honrada.

—Otro poeta de los muchos que colaboran en *Páginas* leo con especial atención. Me refiero á Listimaco Chavarría, de quien acabo de recibir su poema *Añoranzas Líricas*. Permitáme, querido poeta, extractar algunas de sus estrofas:

«¡Loor al Sol que brinda
tibieza á nuestros músculos de bronce
y colora la faz de nuestras novias!
«¡Loor al Sol que, al florecer el alba,
aparece con túnica de múrce
y viene á nuestro encuentro
rimando sus estrofas de matices!
«¡Loor al Sol! El pone
collares de topacios en la piña,
esponja las granadas
y ríe en los sedosos azahares
y sobre el cáliz de la orquídea vírgen.
«¡Loor al Sol! El cuaja
en la tiniebla sólida del risco,
el oro, la esmeralda, los rubies.
El Sol es vida, es luz, es regocijo:
es orla de carmín sobre las Pampas,
y rizo en el capullo de los nardos;
es grandeza, es bondad, es mansedumbre;
ofrece alientos á los bueyes tardos
y brilla en el silencio de la cumbre!»

Este himno al Sol es bellissimo, fluye de sus imágenes maravillosas y sugestivo encanto. Y todo el poema está finamente tallado en versos deliciosos, saturados de un no sé qué de melancolía que seduce y embriaga el corazón; pero estimo superior á este poema el que intitula *Los bueyes*.

Si fuera á citar versos para demostrar mi afirmación tendría únicamente que escoger al azar dos ó tres estrofas; y digo «al azar» porque todos son excelentes.

Este poeta escribe con una facilidad incomparable. Juega con el verso como puede hacerlo un niño con sus juguetes. Su imaginación no se fatiga, no se tortura ni tropieza con dificultad alguna. Encuentro sí, que á veces, se traduce, en algunos de sus versos, como cierta tendencia al modernismo, lo cual, de seguir acentuándose, no haría mucho bien al poeta. Esa ruta conduce al desprestigio. Como todo aquello que esté fuera de las leyes naturales. Además, yo entiendo, que en literatura, nadie, absolutamente nadie debe arrebriarse á ninguna escuela. Hay que ser ART-LIBRISTA, la doctrina del porvenir, escuela excepcional que no ata ni somete el pensamiento á formalidad alguna.

Si que sí: hay que ser personal, individualista, y huir á todo trance de las imitaciones pueriles.

Yo no entiendo de que tal escritor sea *romántico* ó *naturalista*. Porque creo que en el mundo de las letras sólo hay dos cosas: ARTE Y ARTISTAS.

Y Chavarría tiene talento suficiente, vocación artística suficiente, é independencia de espíritu suficiente para no caer de bruces, para no incurrir en la debilidad imperdonable de malograr los triunfos adquiridos y los que le reserva el porvenir.

—El *Ensayo sobre Antropotecnia* leído en el Ateneo por el ilustrado conferencista Jiménez Núñez merece, querido Ureña, que yo alargue un poquito más esta carta que ya se pasa de *castaño obscuro*, externando algunas consideraciones sobre algunos de los puntos y de las conclusiones de la tesis que su autor sostiene.

Basa el señor Jiménez su disertación bellissima en la teoría de la evolución, teoría que tiene estas otras denominaciones: *doctrina genealógica, teoría de la descendencia, doctrina de las metamorfosis, teoría de la transmutación*. En efecto, pretende esta doctrina que la totalidad de los organismos tan diversos, que todas las especies animales, todas las especies vegetales que han vivido en otro tiempo y viven aún sobre la tierra son derivadas de una sola forma originaria ó de un muy reducido número de formas primitivas, excesivamente sim-

ples, y que desde aquel punto de partida han evolucionado por gradual metamorfosis. Bien que esta teoría de la evolución haya sido impulsada y defendida á comienzos del siglo XIX por diversos grandes naturalistas, especialmente por Lamark y Goethe, no obstante Darwin la expuso después por entero (1871) asignándole una base lógica; y he aquí por qué no se designa ya esta teoría más que con el nombre un tanto inmerecido de *teoría darwiniana*. (Ernesto Haeckel. *Historia natural de la creación de los seres organizados según las leyes naturales*.)

Antes que Carlos Darwin, ya célebres naturalistas habían esbozado esta teoría: su abuelo Erasmo Darwin, en 1794; W. Herbert, en 1822; Grant Edimburgo, en 1826; Freke, en 1841; Spencer, en 1852; Huxley, en 1859; Hooker y otros que no recuerdo, en 1859 también. Pero el gran mérito de Darwin estuvo en que llegó á demostrarlo etiológicamente, más profundamente que todos cuantos le precedieron. Y nos dió á conocer en sus estudios todas las leyes geográficas y paleontológicas, las causas eficientes de estas leyes, como asimismo todas las leyes generales de la anatomía comparada, y particularmente de la gran ley de la división del trabajo ó de diferenciación, ley que juega un papel capital, lo mismo en la sociedad humana, que en la organización individual de los animales y de las plantas, y supone una diversidad más y más grande, así como una evolución más y más progresiva (*Haeckel, obra citada*). Y es lo más notable del darwinismo, los estrechos lazos que unen á dos de las propiedades más importantes del organismo: la herencia y la adaptación. Estudiando las relaciones íntimas que existen entre una y otra actividad vital, Darwin ha llegado á describir «las verdaderas causas eficientes de las formas infinitamente complejas de la naturaleza orgánica». De ahí su triunfo, su triunfo incomparable que dió al traste con todos los sistemas filosóficos existentes hasta entonces.

Y esta teoría de la evolución es la que llama Haeckel de *la selección, teoría de la elección natural, (selectio naturalis)*. Teoría que encontramos explicada en la historia de los pueblos; que la historia misma explica y que debe ser en definitiva un fenómeno físico-químico dependiente de la acción combinada de la adaptación y de la herencia en la lucha por la existencia.

En verdad, la selección natural no obra sola, siempre por lo contrario, la selección artificial se une á ella muy fre-

cuentemente en la historia universal. Lo demuestran los espartanos y las tribus de Norte América que todavía observan la costumbre de hacer en los recién nacidos minuciosa selección al estilo de los espartanos.

Basado en esta teoría de la elección parte el señor Jiménez Núñez para desarrollar su tesis interesante en favor del hombre y la cual remata con estas conclusiones:

(a) la selección espontánea;
(b) que los progenitores tengan presente su estado actual en el acto de la procreación de los hijos;

(c) que el Estado dicte medidas legislativas tendientes á prohibir los matrimonios entre consanguíneos y entre seres enfermos, atacados de dolencias infecciosas;

(d) que se atienda á la alimentación adecuada, sana y abundante de los niños durante su infancia; y

(e) que los padres deben cuidarse de transmitir á sus hijos sus defectos, empleando desde hoy, la influencia de su propia vida, de sus buenas acciones, etcétera, á fin de contribuir á la buena conformación moral de sus hijos.

Antes de detenernos en cada una de estas conclusiones quiero detenerme en un punto del escrito que tengo ante mis ojos, por no estar de acuerdo absolutamente con él.

Dice el amable conferencista, y lo dice con fe, que el alma, las facultades psíquicas, la conciencia, el pensamiento, pueden existir sin cerebro normalmente organizado. Yo no creo esto. Lo niego en absoluto; y conmigo naturalistas ilustres.

El estado del alma es una consecuencia natural de el del físico (Galeno). Cuando el alma sea separada del cuerpo no recibirá sensación alguna exterior (Saint Martin). La filosofía se ha equivocado en no ocuparse más del hombre moral (M. Dupaty). Examinad todas las especies de animales y se verá que la parte moral se halla constantemente en armonía con la física (Roussel). La diferencia en el desarrollo del cerebro entre la especie humana y los irracionales (1) es un indicio manifiesto de la superioridad del hombre en los fenómenos intelectuales, que dependen, sin duda, de la masa encefálica (Bichat). Y el sabio Camper ha demostrado que según sea más ó menos obtuso el ángulo que forman dos líneas, una vertical que pasa por la frente y los dientes incisivos y otra horizontal que viene á unirse con la parte inferior de la primera desde la posterior de la base del cráneo, así será el volumen del cerebro, el grado de su

(1) Esta es una mala clasificación, todos los animales son racionales.

inteligencia. De modo que la raza europea, la mejor organizada intelectualmente, ofrece de 80 á 90 grados; la americana, de 75 á 80 y en la negra se reduce á 70-75 grados. Lo mismo que no se concibe la fuerza sin la materia, así tampoco el alma sin el cerebro. Son inseparables. Y no sigo haciendo citas en apoyo de mi opinión, porque veo que ya esta carta va tomando dimensiones quilométricas.

En cuanto á las conclusiones de la conferencia en que me ocupó, creo utópico el primer miembro: LA SELECCIÓN ESPONTÁNEA. Para esto se requiere un grado tal de cultura que difícilmente logrará el pueblo, que sólo un pensamiento muy cándido podrá soñar con su realización. Lo segundo: QUE LOS PROGENITORES TENGAN PRESENTE SU ESTADO ACTUAL EN EL ACTO DE LA PROCREACIÓN DE LOS HIJOS, sí lo creo hacedero, siempre y cuando se haga en todas partes la instrucción obligatoria y los maestros se obliguen á darles conferencias sobre este punto á sus educandos, grandes y chicos; y la prensa haga campaña tesonera en tal sentido; y los sacerdotes

hagan algo útil predicando desde el púlpito lo mismo, con palabras sencillas, sin retóricas, que las entienda todo el mundo. Lo tercero: QUE EL ESTADO Ó LOS ESTADOS DICTEN MEDIDAS LEGISLATIVAS QUE TIENDAN Á PROHIBIR LOS MATRIMONIOS ENTRE PARIENTES Y SERES ENFERMOS ATACADOS DE DOLENCIAS INFECCIOSAS, también es práctico, hacedero. Lo cuarto y quinto requiere lo que indico para el segundo punto.

Estas simples notas, escritas sin pretensión alguna, no obstan á desvirtuar la importancia de la hermosa conferencia del señor Jiménez, á quien desde este humilde rincón del mundo felicito sinceramente por su valioso trabajo. —Envíole algunos números de *La Cuna de América*. Haga lo posible porque cuanto antes se establezca el canje entre *Páginas* y la revista que le envío. Urge que de día en día se unan más y más nuestros pueblos. Y ¡ningún medio más simpático que el que nos ofrece la literatura para confraternizarnos en un solo pensamiento y en una sola voluntad en pro de la cultura latino-americana.

Todo suyo.

Manuel F. Cestero

El vestido blanco

La niña decía:
Yo quiero un vestido
muy blanco más blanco
que el lino.
La madre la oía
y se sonreía.

Vinieron los días
muy malos, muy fríos;
se enfermó la niña,
y aun así, quedito,
decía á la madre:
Yo quiero un vestido
muy blanco, más blanco
que el lino.

Para *Páginas Ilustradas*

La madre la oía
y no sonreía.

Se murió la niña
y su cuerpecito
colocó la madre
entre cuatro cirios.
Mirando á su hija
la madre gemía,
que hasta así ya muerta
decir parecía:
Vísteme un vestido
muy blanco, más blanco
que el lino.

Luis Rosado Vega

El Duelo

Para Páginas Ilustradas

En el deseo de llevar *mi óbolo* á la obra moral que se proponen acometer algunos altruistas pensadores acerca de la abolición del duelo, consigno—en las líneas que van de seguida—mis apreciaciones respecto á idea tan levantada.

El autor

El duelo es la magistratura de la fuerza; es la usurpación ejercida por la violencia material contra los derechos de la inteligencia; es la codificación del absurdo que, convertido en institución social, desprecia las leyes de la razón humana y confía los derechos de los hombres á la punta de una espada ó al proyectil de una pistola.

El duelo es un resto de la vieja civilización incrustado en nuestras costumbres, á pesar de los anatemas que perennemente lanzan contra él los que defienden los fueros de la razón humana. Y es tanto más extraño ese anacronismo revelado por la existencia del duelo, cuanto que no hay casi hombre alguno que aun cuando declame contra él á sangre fría, no se crea obligado á quebrantar sus teorías y á concurrir al campo cuando lo que llaman *el honor*, exige de él que provoque ó acepte un desafío. Según recuerdo, alguien dijo que aún cuando tenía para combatir la costumbre de los duelistas, tantas razones como habían presentado y presentaban aquellos pensadores, estaba resuelto, el día que lo provocaran á batirse como el primer *calavera* de la época.

Esto sería muy gracioso, pero es desde luego muy ilógico. Mientras los hombres tengan una teoría de *muestra* y otra de *uso*, el mundo moral andará á merced de las contingencias si no cae en manos de los más astutos, de los más falsos ó de los menos honrados. Se comprende muy bien el que un hombre no pueda llegar á formarse ideas fijas acerca de la moralidad ó inmoralidad de un hecho, pero no es fácil entender cómo puede ser tenido por hombre de honor, por hombre de alma recta y corazón sincero, el que atropella, por someterse á una moda estúpida,

los principios morales que defiende.

Un *matasiete* ultraja á un ciudadano que, aun cuando posea vastos talentos y vasta ciencia, ignora la *lógica honorable* de los golpes; pues sin embargo, es preciso que el filósofo tome un arma y vaya al campo y logre que *el héroe* que lo injurió, borre con sangre su desacato. ¿Qué sangre corrió? Probablemente la del ofendido. El sufrirá dos males en lugar de uno; pero es necesario que se someta al segundo. ¿Sabéis por qué? Porque *el honor* lo exige.

¿No sería más razonable que la sociedad tuviera por deshonrado al agresor hasta que, con la confesión de su falta—ó de otra manera conveniente—lavara la mancha que arrojó sobre sí propio? ¿Por qué ponerse de parte del delincuente por la única razón de que es más insolente y más osado?

Día llegará en que unos hombres no comprendan cómo pudo haber otros hombres que discutieran á machetazos.

No haré un gran tratado sobre el duelo, porque ofendería á todo aquel á quien supusiera en estado de necesitarlo. Hay errores que llevan en su propio nombre su refutación, y que no deben ser atacados sino definiéndolos:

Me limitaré, para llenar mi objeto de la manera más lacónica, á enumerar las principales razones que á mi vista se presentan para combatir el duelo:

1.^a—El duelo, siendo una medida violenta, no puede decidir sobre el derecho.

2.^a—Es un remedio *igual* que se aplica á casos de muy diferente gravedad.

3.^a—Suponiendo que no fuere vicioso por su propia naturaleza, tiene el inconveniente de imponer en muchos

casos, una pena muy superior á la falta que lo motiva.

4.^a Muchas veces—como ya he dicho—el que ha sido arrastrado al campo por una injusticia que se ejecutó contra él, recibe, por toda satisfacción, una estocada o un balazo. Ejemplo evidente: Paul de Casagnac (para mí un criminal nato) ha provocado infinidad de duelos *con flagrante injusticia*, prevalido de su habilidad en las armas. Y ¿sabéis los re ultados cuáles?..... Pues festejar ruidosamente con sus padrinos (léase compinches en el delito) en algún *restaurant* de moda *su triunfo*. ¡Oh, humanidad! ¿hasta cuándo caminarás por la senda de las preocupaciones absurdas y más que absurdas, criminales?....

En el antiguo mundo era natural —en cierto modo—que subsistiese el duelo por largo tiempo, aun después que se logró organizar en esas naciones gobiernos regulares y administraciones de justicia; allí, *al menos* habla la razón del hábito para explicar esa institución; pero entre nosotros, ¿qué razón de existencia puede tener tan escandalosa inversión del sentido moral? Ninguna sino el prurito de imitar á las naciones de Europa en cuanto se nos cuenta de ellas. ¡Ojalá imitáramos con el mismo empeño algunas virtudes que las distinguen!

No es igualmente difícil destruir en América la preocupación que favorece el duelo, como lo ha sido—ó puede serlo—en Europa. El duelo fué en el antiguo mundo una necesidad, porque fué la única forma de administración de justicia que pudo existir por largo tiempo: de esta manera se inoculó tan obstinadamente en las ideas reinantes, que llegó á formar parte de las reglas ordinarias de conducta privada. Basta para corroborar la veracidad del origen que cito acordarse de los *juicios de Dios* solicitados por medio de los duelos judiciales: por mucho tiempo no se encontró otro medio para dirimir las disputas que, acerca del derecho privado, se levantaban entre los individuos. La fuerza era entonces el supremo juez: en las guerras internacionales, decidía (vale más conjugarlo en tiempo pasado) acerca de los intereses de las naciones: en las

guerras privadas decidía de los derechos de los señores; en el *duelo* de los reclamos individuales.

Pero hoy todo ha cambiado..... ó tiende á cambiar. Prueba de ello que en Costa Rica, nación culta é ilustrada, se practica poco el duelo, que yo sepa.

Mas como los asuntos se consideran, *en principio*, (y también en previsión de lo que pudiera ocurrir) ved aquí lo que—en mi concepto—bastaría para acabar muy pronto con la maldita preocupación del duelo *en todas partes*:

Organizar, en primer lugar, sociedades corresponsales, en las cuales se afiliaran todos los individuos que profesaran el principio *antiduelista*, los cuales comenzarán por prometer *de la manera más solemne y bajo la garantía de su honor*:

1.^o—No aceptar jamás un duelo;
2.^o—No provocarlo jamás;
3.^o—No desempeñar en caso alguno el papel de *segundos* en lances de esta naturaleza;

4.^o—Esforzarse por hacer el mayor número de prosélitos para dicha sociedad;

5.^o—Esforzarse por impedir—por todos los medios legítimos posibles—la consumación de todo lance de cuya existencia tuvieran conocimiento;

6.^o—Permitir que, en caso de faltar á su palabra en cualquiera de estos puntos, sus consocios denunciaran al infractor, ante la sociedad civil, como hombre de poca fidelidad en sus promesas;

7.^o—Publicar y elogiar la conducta de todo individuo que se denegase á aceptar un desafío;

8.^o—Trabajar constantemente por ilustrar la opinión sobre este punto, buscando el apoyo de la religión y de la moral, de los sacerdotes y de los particulares.

9.^o—Dictar leyes administrativas y penales, que prevean los casos en que se ocurre al duelo, y ofrecer al ofendido la protección de la ley y de la fuerza pública.

Y pongo aquí punto suplicando á mis lectores perdonar si he fatigado su atención, pero la materia de la abolición del duelo se impone á todo ser humano como un deber ineludible de conciencia. Es mi parecer irrevocable.

Empecemos con una noticia suculenta, aunque resulte un poco fiambre.

¿Saben los lectores de *Páginas Ilustradas* lo que se vendió en los mercados de Lutetia (París), para que se lo comieran los parisienses el día de año nuevo? ¡¡ Agárrense ustedes!! 315 000 kilos de carne, incluidas salchichas, 309,000 kilos de aves de todas clases; es decir, de todas las clases comibles. 34 700 kilos de caza de pelo; 268,750 kilos de pescado y.... ¡¡ cuatro millones de docenas de ostras!! Pero aún hay algo que añadir. Faltan en esa lista 5,000 jamones y más de 100 kilómetros de salchichones y morcillas.

Nada, que colocando verticalmente esos apreciables embutidos, tendrían una altura 333 veces superior á la de la torre Eiffel, y rodeando con esa sabrosa cuerda á París, se le podría dar tres veces la vuelta y aún sobraría un pedacillo de 3.33 metros que se podría aprovechar para un almuerzo.

Después de haberme enterado de estas cifras consoladoras es cuando comprendo perfectamente la abundancia de anuncios relativos á productos farmacéuticos para la curación de las dispepsias, gastralgias y otras enfermedades distinguidas y aristocráticas.

Y precisamente me he enterado de todas esas cosas... comestibles mientras veía pasar la espléndida cabalgata de la *Mi-Carême* por el boulevard.

El cielo gris; la temperatura fresca, los balcones atestados de gentes que aplaudían y celebraban los distintos carros representando... regiones de Francia, mezclados con lujosos carruajes ocupados por madamiselas... de honor ó de lo otro, haciendo el cortejo de las distintas reinas, luciendo trajes riquísimos y peinados á cual más artístico.

Seguían más de 400 caballeros y 1,200 músicos, bandas de cornetas, tambores y demonios coronados que hacían un ruido muy armónico sf, pero infernal.

La multitud de colores formaba un conjunto alegre y animado, coronado por un carro artístico arrastrado por ocho caballos conduciendo á la reina de las reinas, que ha sido llamada en todo el curso y á la que yo sacrificaría de buena gana todos mis ideales radicalmente republicanos, con tal de que me hiciera su favorito, aunque sólo fuera para los días de fiesta.

La tal reinita ha descendido de su trono andante en el Hotel de Ville donde los presidentes, prefectos y otros funcionarios la han recibido y obsequiado regalándole una riquísima alhaja de oro y piedras preciosas, y bebiendo después

sus copitas de champagne, que también ¡¡ay!! hubiera bebido yo.

Después se ha ido la Reina en un día, al Eliseo...! donde la ha recibido Pedro Iglesias, digo, el Secretario de Mr. Fallières, regalándole en nombre de éste una preciosa pulsera.

Y se desvaneció... no la reina, sino mi ilusión.

--Yo no estaba solo: acompañábame un amigo diputado francés, por supuesto y....

--Desengáñese usted—me dijo—los ingleses son más versátiles y tornadizos que nosotros. Aunque ya sabemos que Montaigne, á quien no he leído nunca (ni yo tampoco, pensé) asegura que el hombre es un sér ondulado y diverso, pasa ya de raya lo ondulantes y diversos que son nuestros vecinos de la otra orilla. Vea; no hace muchos meses que derrotaron á Balfour y levantaban á los liberales, y ahora en cada elección parcial van y votan por los conservadores. Dicen que es porque el Gabinete liberal se permite ciertas iniciativas que parecen socialistas; otros dicen que no los quieren por serlo aún poco; pero los más furiosos son los taberneros que no perdonan al Gobierno liberal sus proyectos anti-alcohólicos.

—De ese paño tengo yo un traje....

—¿Cómo?

—Nada, nada, que también por otros países que no son Iglaterra hay taberneros... opositoristas.

—Los católicos por su parte hacen la guerra al Gobierno por el Bill sobre educación en las escuelas...

—Y de ese otro paño un chaleco. Síga usted.

—Los franceses demostramos tener sentido más perseverante. Hacemos socialismo sin pararnos gran cosa en barras. Ya ve, en un periquete hemos votado 75,000 francos para la traslación de los restos de Zola al Panteón; tenemos pendiente de aprobación el impuesto sobre la renta, el proyecto de amnistía, el de reducción de los períodos de insurrección militar de las reservas, la liquidación de las órdenes religiosas, y por si esto no fuera todavía bastante, Mr. Briand, Ministro de Justicia, ha presentado un proyecto de ley proponiendo que el Jurado delibere con el Tribunal de derecho para la aplicación de la pena. El Jurado conocerá, pues, y graduará la pena y el fallo se tomará por mayoría de votos entre jurados y magistrados. ¿Qué le parece la cosa?

—A mí, nada.

—Pero en su patria de usted ¿le parece prosperaría ese proyecto?
 —No, señor.
 —¿Por qué?
 —Porque en Costa Rica no hay jurado.
 —¿Que no hay jurado? ¿Cómo puede ser eso en una república tan adelantada?
 —Pues... por eso; porque somos demasiado adelantados y el jurado es una cosa muy atrasada.

—Hombre, me deja usted asombrado.
 —Ahí verá usted.
 Y mi interlocutor realmente no hac a otra cosa que mirarme y mirarme, como si yo fuera un habitante de Marte ó cualquier otro planeta.
 ¡¡ Qué lástima que no estuviera allí el Doctor Zambrana. !

Par 8, 27 de marzo de 1908.

Perico Flurón

Gotas amargas

VII



Un pan negro llevaba entre sus manos,—
 ese pan que con lágrimas se amasa,—
 y delante una triste huerfanita
 que tira de su blusa remendada.

En la calle la noche les sorprende
 con sus sombras tan negras como el alma
 de esos seres que lloran su miseria
 por la miseria de otros engendrada.

Los pobres, los que sufren, los que siguen
 del mundo la penosa caminata,
 son la imagen del Cristo que escarnece
 la turba de judíos inhumana.

El anciano caé desfallecido
 en medio de la nieve, . . . y no levanta, . . .
 mientras llora doiente la niñita
 porque el hambre y el frío los remata.

Como burla sangrienta á sus pesares
 escuchan de un palacio la algarazara,
 donde el rico derrocha sus monedas
 arrojando del vicio inmundada baba.

Borrachos de placer y de licor
 comen, beben, los hombres y las damas;
 en tanto, los mendigos por la calle
 en copa de amargura beben lágrimas. . .

Otro día la aurora con sus tintes
 coloreó la bóveda azulada,
 y el mundo contempló ¡ay! indiferente
 á los dos pordioseros que espiraban.

* * *

No está lejos la hora en que aparezcan
 los hermosos fulgores de vuestra alba:
 tendréis entonces, mártires, un mármol
 que alzarán los artistas de mañana!

Daniel Areña

San José, 30 de abril de 1908

Suspira y tiembla la gentil romana
fingiéndose que el Arbitro desdenea
la flor de su caudal! . . . Y luego sueña
que todo en ella es tentación pagana.

Su faz se cubre de encendida grana,
cuando él la mira y en mirar se empeña
su cuerpo escultural! . . . Vase risueña
pensando solo en su ilusión cercana.

Tan pronto se conturba y languidece,
herida por su amor en el despecho,
como presente que su amor florece.

En él entonces sus pupilas clava;
le infiltra los ardores de su pecho,
y el triunfo obtiene la rendida esclava!

Agustin Luján

Abril de 1908



Nerón

Alma de artista, sobre negra encina,
que canta con arrullos de paloma,
mientras clava el puñal en Agripina
y fuego prende á la soberbia Roma.

La nota de lo enfático fasina
la sierpe que á su espíritu se asoma,
y al fango rueda y al rodar se inclina
pidiendo como trágico el diploma.

Fue un loco soñador en cuya mente
arraigó del imperio decadente
la cáustica maldad que lo condena.

De Galba le amedrenta la victoria
y rompe de su vida la cadena,
del arte hablando, su mentida gloria!

Agustin Luján

Abril de 1908

Párrafo de crónica

Sociedad de Geología Una ventajilla tienen los revisteros de periódicos semanales, (y quien dice semanales, dice con mayor razón, mensuales), y es que en sus crónicas pueden dar de mano á la novedad, la cual constituye el interés más vivo de las publicaciones cotidianas. Aunque es igualmente cierto que el atractivo de la novelería debe sustituirse entonces con el meollo del comentario, lo que equivale á decir que la ventaja se convierte en un rompecabezas, porque no se hizo para cualquier manchador de cuartillas el aquel gracias al cual resulta interesante ó llamativo lo que acerca de un asunto se dice. He aquí cómo sin querer he venido á probar, por ineterme en sutilezas ociosas, que, después de todo, no existe la ventajilla con que al principio contaba. Yo me tengo la culpa. Peor para mí, por lo tanto.

¿Quién me mete, con efecto, en dibujos para quedar mal de todos modos y para acabar por decir que el año pasado se fundó aquí una Sociedad de Geología? La noticia no es en verdad muy nueva; pero la cosa no ha perdido ni podía perder un solo ápice de la importancia que ella en sí tiene como manifestación de cultura y como exponente de un propósito encaminado á acometer estudios en una región de la ciencia, la cual, por otra parte, no ha sido explorada todavía entre nosotros. A tuertas ó á derechas, ello es que, en rigor, no puede calificarse de extemporánea la noticia que hoy comento; porque la Sociedad Geológica, si, efectivamente, nació el año pasado, hasta ahora no se presenta en público, como quien dice.

Todas las ciencias han tenido cultivadores en este país, para lo cual ha bastado por la mayor parte el gusto particular de cada cultivador

por aquélla que más le agrada ó más estimula sus aficiones; porque, estando, puede decirse, al alcance de sus esfuerzos, no le exigían otra cosa que consagración y estudio. No así la Geología, la cual, aparte la suma de trabajo personal con que á los investigadores agobia, requiere de ordinario erogaciones que los particulares no están siempre en capacidad de hacer, como no sea por excepción.

La utilidad de la Geología, sin embargo, salta á los ojos; como pocas, esta ciencia ha contribuído á esclarecer el problema referente al origen y formación del mundo; ante los descubrimientos geológicos, la leyenda bíblica se ha desvanecido como la niebla endeble y sutil que se incendia y arde en la llama del Sol.—Son incalculables, sobre esto,—que interesa á los fueros soberanos de la verdad,— los beneficios materiales que los estudios geológicos aportan al desarrollo y adelanto de la gente en cuyo suelo nativo ellos se verifican.

Por lo cual es altamente loable la idea de reunir á todos los nacionales y extranjeros que, por sus aficiones y sus estudios, están capacitados para ilustrar á la gran masa con noticias referentes á las quisicosas de la madre tierra y, sobre todo, que, por aquella misma razón, pueden, como á ello se pongan, hacer objeto inmediato de sus investigaciones la naturaleza del país, cuasi desconocido en ese particular, que forma el asiento de nuestra patria. La Sociedad Geológica, con efecto, se propone emprender el estudio de la tierra costarricense, empeño que, por su magnitud, resultaría superior á las fuerzas de un solo individuo.

Débase la fundación de la Sociedad Geológica á la iniciativa y diligencia del señor don F. Lloret Bellido,—inteligencia culta y elevada, que en el estudio silencioso se goza; pero que,

ajeno al egoísmo del saber, que es el más extraño y pobre de los egoísmos, se complace igualmente en hacer cuanto para él es hacedero por afirmar entre nosotros el reinado de la ciencia; en cuyos dominios, la mente peregrina, deseosa de volar por las regiones del bien, sacude el lodo con que el chapoteo mundanal ha salpicado y ennegrecido sus alas.

La Sociedad Geológica inauguró solemnemente sus trabajos el 26 de los corrientes con una velada que tuvo lugar en los salones del Ateneo, el que, atentamente invitado por la docta asociación, se hizo representar en dicha fiesta por los señores don Juan Dávila y don Salomón Castro, quien, en el momento oportuno, hizo presentes á la Sociedad novel las congratulaciones de la corporación por ellos representada en aquella solemnidad. Verificóse la velada con éxito completamente satisfactorio, así por lo que toca á los trabajos leídos como por lo que se refiere á la asistencia de público, que fué tan numerosa como brillante. Designado para abrir la sesión, el señor Lloret Bellido dió lectura á un discurso lleno de meollo y caldeado por la elocuencia; es decir, que elucidaba con interesantes noticias y oportunas consideraciones el valor trascendental de la ciencia geológica, envolviendo esa exposición de carácter técnico entre el brillo irizado que adquiere la palabra cuando la pone en ebullición el fuego oratorio.

Enseguida, el respetable doctor Michaud, que, por su humildad sin fingimientos, así como por su labor investigadora, puede ser presentado al público como tipo del hombre de ciencia, leyó un trabajo sobre las montañas del Irazú, en el cual, amén de otras noticias que la ciencia divulga, el sabio profesor discute amplia-

mente la hipótesis, si bien atrevida, nada caprichosa, según él lo demuestra, de que en esas montañas hayan existido *glaciares*. El joven y estudioso profesor don Alberto Rudin llevó, á su vez, á conocimiento del público muy interesantes informes científicos acerca de los fenómenos que actualmente se realizan en el volcán Poás. No obstante lo dificultoso de su palabra, que expuso á los azares y peligros de la improvisación, el señor Rudin logró hacer suya la curiosidad del público que lo escuchaba y que, seguramente, lo escuchaba con simpatía. Tanto el doctor Michaud como el señor Rudin ilustraron su conferencia con vistas de proyección, contribuyendo con este precioso recurso á dar á la teoría ó á la noticia mayor eficiencia suatoria y á hacer mas agradable el tono científico de la velada.

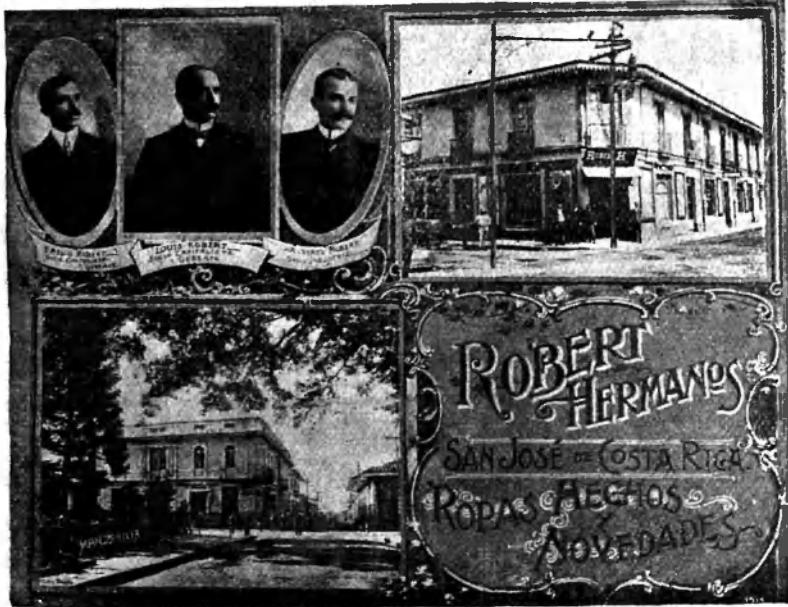
El señor Lloret Bellido está sin duda de plácemes; también lo estamos aquéllos que con gusto vemos reunirse á los hombres para trabajar en común por abrir al gran sol las espesuras de la ciencia y por ofrecer á sus semejantes nuevos elementos de bienestar.

¿No me perdonarían Ustedes, amables lectores, un pequeño desahogo de satisfacción egoísta? ¿Por qué no? No es la explosión de un orgullo mal inspirado, porque, después de todo, siempre es un sentimiento de buena casta la alegría que en nosotros nace al provocar lo bueno ó lo útil con alguna de nuestras acciones. ¿Pero qué es ello?, en resumen. Que el Ateneo de Costa Rica fué el despertador de los nobles estímulos merced á los cuales había de surgir la Sociedad Geológica, como una nueva y pujante floración de cultura en la flora intelectual de la patria.

Gastón de Silva

ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN de ROPA HECHA



Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios

**PARA LA ESTACION
DE INVIERNO**

Se ha recibido un completo surtido de
CAPAS de HULE

PONCHOS
MACFERLANES
SOBRETODOS

impermeables
CAPAS pequeñas
para colegiales

ZAPATOS POLAINAS
PARAGUAS desde ₡ 1.50

¡Lo mejor y más barato!

PARFUM
CAMIA



V. RIGAUD
PARIS



AGUA
de
KANANGA
DEL JAPON

*Desconfiarse
de as
imitaciones.*

V. RIGAUD
8, rue Vivienne, 8
PARIS

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el *Tu o* mensual,
corta los retrasos y
supresiones as como
los *fl*ores y *c*l*l*os
que suelen coin-
cidir con las
*epo*cl*s*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SENORAS

HIGIENE de las SENORAS
DILUIDO EN AGUA, EL
CRYSTOL
TOCADOR

Es el remedio soberano de las
afecciones uterinas cura las *fl*ores
blancas, las *mel*ritis y en general
todas las *do*lencias de las *pl*as
uterinas.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas Farmacias.

ROMERO

TIENDA y ALMACEN de gran LUJO

TODO CUANTO SE NECESITE PARA VESTIR BIEN
SURTIDO EXPRESAMENTE DE EUROPA Y ASIA
RENOVADO POR CADA VAPOR

TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas
FABRICA de AGUAS GASEOSAS

Fábrica de Hielo

EL GRAN GUSTO DE MIS CLIENTES

la califica como Superior á cada instante

PLATERIA-PARIS

Frente al Parque Ferrández

y al Barco de Costa Rica

FÁBRICA

de alhajas sólidas y artísticas,
trabajadas á satisfacción
del más refinado gusto.

ELEGANTES MONOGRAMAS

en esmalte

Y TODA CLASE DE GRABADOS

Compra de oro de alhajas destruídas.

fotografía Artística

Este nuevo taller quedará abierto
al público próximamente.

FOTOGRAFÍAS
de verdadero gusto.

MODELOS ORIGINALES

TRABAJOS DE ARTE

Calle de la Estación, frente á la casa
de don Salvador Lara.

f. Robert

**LINEA
de VAPORES
de la**

**UNITED
FRUIT Co.**

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen cada semana directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 110-00 ,,

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 80-00 ,,

Para informes, dirigirse á las Oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

grabados. Por suerte, no tarda en llegarnos un pedido que nos permitirá ofrecer mejores grabados y en mayor número.

Cuidado y alimentación de los niños, por el Dr. L. Emmet Holt.—Como es bien sabido, la mortalidad de la infancia en la mayor parte de los países latinos, alcanza una cifra espantosa. En algunos ha llegado á tal punto, que difícil es ya mantener el equilibrio normal entre los nacimientos y las defunciones, quedando así la población casi estacionaria, y creando un problema económico verdaderamente amenazador para los gobiernos de dichos países.

Si examinamos esa mortalidad vemos que la mayor parte es de niños menores de un año; y al indagar la causa hallaremos que en gran parte proviene del descuido con que las madres y amas de cría miran cuanto se relaciona con la alimentación de los niños, justamente en el período de la lactancia, ya natural, ya artificial.

—¿Descuido?—exclamará indignada más de una madre.—Pues qué: ¿no atiendo yo á mi pequeñuelo con esmerada solicitud? No me desvelo por su bienestar, dándole lo que necesita, evitándole lo que le daña; haciendo, en fin por él todo lo que le conviene?

Eso es precisamente lo que hay que poner en claro: si lo que la madre ó el ama hacen por el niño realmente le conviene ó más bien le daña; pues la verdad es que aun entre las madres más inteligentes abunda una ignorancia sorprendente sobre la naturaleza, la profilaxis y la higiene de la lactancia, sobre todo de la artificial. Y si á esto se añade que todos los años son en menor proporción las madres que estén dispuestas voluntariamente ó que se hallen en condiciones de desempeñar la más alta de las funciones maternas, aumenta el peligro de tal ignorancia.

El libro del Dr. Holt es autoridad absoluta en todo lo concerniente á la lactancia y al difícil problema de criar á los niños con el biberón, y es al mismo tiempo consejero imprescindible para las madres que quieren conservar á sus hijos ya sanos en buena salud, durante el período crítico de la lactancia. No pretende ser, como muchos tratados, panacea infalible para todas las enfermedades de la infancia, sino que es gufa acertado que indica los medios que deben emplearse y las reglas que deben

seguirse para *conservar* al niño sano y robusto en buena salud, porque si bien se citan en él varias enfermedades de la infancia, es sólo con el objeto de poner á la madre en condiciones de que pueda reconocer inmediatamente los síntomas de las más comunes, en especial las enfermedades contagiosas.

El autor ha dedicado la traducción á las jóvenes madres, sin duda porque sabe que éstas, faltas de experiencia en cuidar á los pequeñuelos, necesitan un mentor que les indique el camino para conservar en buena salud il precio tesoro de sus entrañas. Pero, por otra parte: este libro no es sólo útil á las que acaban de ser madres, sino también á las que tienen más de un hijo, puesto que se sabe ya por experiencia que cada hijo es un *nuevo caso*, que necesita cuidados y tratamiento distinto y á veces enteramente opuesto al que se aplicó á los primogénitos.

Además, teniendo en cuenta la manera completa con que dentro del plan de la obra estudia el autor los asuntos tratados, cuidado y alimentación de los niños, puede también servir de texto ó de libro de consulta en los hospitales y escuelas de medicina, casas de maternidad, casas, cunas y en general en todos aquellos establecimientos en que se atiende al cuidado la infancia.

Finalmente, para comprender el valor de esta obra, bastará decir que se han vendido 87,000 ejemplares de la edición inglesa; pudiéndose asegurar (citando las palabras de una de las autoridades médicas que la han examinado), que "ningún otro libro ha aliviado mayor número de seres humanos ni ha salvado más vidas que ese sencillo librito del Dr. Holt."

SERVICIO DE VAPORES

United Fruit Company

IMPORTANTE

Los pasajeros deben presentarse al Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó MóBILE, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

Véase el anuncio de la United Fruit Company en la página respectiva de avisos.

B A S E S

DEL CONCURSO DE BELLEZA DE

PAGINAS ILUSTRADAS

1ª) — *Páginas Ilustradas* abre un concurso para elegir la mujer más bella de cada uno de los países de Guatemala, el Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, que haya de disputar el campeonato de la belleza universal á Miss Margarita Frey, de Chicago.

2ª) — Los interesados deben remitir los retratos al comisionado ó comisionados que en su oportunidad se nombrarán en las ciudades de Guatemala, San Salvador, Tegucigalpa y Managua, quienes á su vez los remitirán á la Dirección de *Páginas Ilustradas*, apartado de correos número 453, San José de Costa Rica, expresando al dorso con toda claridad el nombre y lugar del nacimiento de la señora ó señorita y una nota con el color de los ojos, del cabello y del rostro. Será conveniente que se envíen varias fotografías de la misma persona y que una de ellas sea de cuerpo entero.

3ª) Todas las fotografías recibidas serán examinadas por un Jurado compuesto de cinco miembros propietarios y tres suplentes cuyos nombres se expresarán oportunamente. La misión de este Jurado se-

rá seleccionar entre los veinte retratos de mujeres más bellas de cada uno de los países citados, cuatro por cada país, entre los cuales ha de ser elegida cada una de las Reinas.

4ª) — Además del *Jurado de Selección*, que se cita, habrá otro que se llamará *Jurado de Elección*, compuesto de tres miembros propietarios y dos suplentes, el cual escogerá una Reina por cada uno de los cinco grupos de cuatro fotografías seleccionadas, ó sea una por cada país.

5ª) — Podrán tomar parte en el Concurso no sólo las señoritas sino también las señoras que lo deseen, pues lo que se pretende es buscar la mujer más bella de cada una de las cinco Repúblicas hermanas, cualquiera que sea su estado civil.

6ª) — Las fotografías pueden ser remitidas por las interesadas y por sus amigos y parientes.

Páginas Ilustradas ha nombrado sus representantes para este concurso, en Guatemala, á don Francisco Contreras B.; en San Salvador, al Dr. Alonso Reyes Guerra; en Tegucigalpa, á don Luis Andrés Zúñiga y en Managua á don Juan R. Avilés.